



COP29: los fenómenos meteorológicos extremos son el precio a pagar por la inacción climática

Posted on Noviembre 12, 2024

Por Jorge C.A.

Los científicos han ‘avisado’ demasiadas veces sobre las consecuencias del cambio climático, que no son otra cosa que los fenómenos climáticos extremos, que antes eran algo extraordinario y ahora son extremadamente intensos y recurrentes. Mientras, los líderes mundiales siguen sin tomar medidas drásticas para mitigar el cambio climático y por ende sus consecuencias.

Los fenómenos climáticos extremos están causando muerte, destrucción y daños económicos multimillonarios en todo el mundo. Solo en el último año, ha habido inundaciones sin precedentes en España, violentos huracanes en Cuba y Florida, extensos incendios forestales en Sudamérica, sequía extrema en la Amazonía, tifones mortíferos en China y en Filipinas.

Es cierto que ya antes existían estos fenómenos climáticos extremos, pero eran extraordinarios y se

producían una vez cada cuarto de siglo o cada medio siglos. El cambio climático los ha exacerbado en intensidad y frecuencia, haciéndolos 'letales'.

Y estos son sólo algunos ejemplos del coste de la inacción de los Gobiernos y las sociedades con respecto al cambio climático. Por eso, la financiación de alternativas como las energías renovables frente a los combustibles fósiles que impulsan calentamiento global tiene que ocupar un lugar destacado en el orden del día de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de este año, COP29.

Un reciente informe sobre el clima publicado pocos días antes de la Conferencia confirma que el aumento de la temperatura media mundial se acerca a 1,5°C por encima de los niveles preindustriales, lo que situaría al mundo en la senda de un catastrófico aumento de entre 2,6 y 3,1°C este siglo, a menos que se produzcan recortes inmediatos e importantes de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Pero de nuevo, si no se actúa, se producirán fenómenos meteorológicos extremos cada vez más frecuentes y peligrosos.

La ONU hace un llamamiento a la acción colectiva urgente, liderada por el grupo G20 de economías desarrolladas y los mayores emisores, para conseguir los recortes de emisiones de gases de efecto invernadero necesarios para limitar el cambio climático.

¿Qué es la COP29?

La crisis climática trasciende las fronteras. Resolverla requiere una cooperación internacional sin precedentes. Las Conferencias anuales de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, también conocida como COP, o Conferencias de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, son el principal foro multilateral mundial de toma de decisiones sobre el cambio climático, y reúnen a casi todos los países de la Tierra.

Son una oportunidad única para que el mundo se reúna y acuerde cómo hacer frente a la crisis climática, limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados centígrados, ayudar a las comunidades vulnerables a adaptarse al cambio climático y lograr cero emisiones netas para 2050.

Las COP deben ser inclusivas y, además de los líderes mundiales y los representantes de los gobiernos, en ellas participan personas de todos los ámbitos de la sociedad, desde líderes empresariales y científicos especializados en el clima hasta pueblos indígenas y jóvenes, con el fin de compartir ideas y buenas prácticas para reforzar una acción por el clima que beneficie a todos.

Retos de la COP29

Una de las principales prioridades de los negociadores en Bakú será acordar un nuevo objetivo de financiación para el clima que garantice que todos los países dispongan de los medios necesarios para adoptar medidas climáticas mucho más contundentes, reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero y construir comunidades resilientes.

El objetivo es que la conferencia ayude a desbloquear los billones de dólares que los países en desarrollo necesitan para mitigar las emisiones nocivas de carbono, adaptarse al cambio climático y hacer frente a las pérdidas y daños que ha causado.

También continuaran los debates celebrados en la Cumbre del Futuro de la ONU a principios de este año sobre la reforma de la arquitectura financiera internacional. El Secretario General de la ONU, António Guterres, ha descrito el sistema actual como 'totalmente inadecuado para su propósito' y mal equipado para hacer frente a los retos actuales: muchos países pobres se enfrentan a niveles insostenibles de deuda que les impiden invertir en protección social y atención sanitaria, por no hablar de las medidas que permitirían la transición a una economía baja en carbono.

Dos semanas para evitar la catástrofe

Como siempre, habrá un apretado programa de negociaciones, discursos, conferencias de prensa, actos y mesas redondas en el recinto de la conferencia, dividido en una Zona Verde, supervisada por la Presidencia de la COP29 y abierta al público en general, y una Zona Azul gestionada por la ONU.

Aquí es donde tendrán lugar las negociaciones, ya que los representantes de las naciones del mundo intentarán llegar a un acuerdo antes de que finalice el evento. Normalmente se llega a un acuerdo, pero no sin dramatismo, ya que los desacuerdos de última hora hacen que las conversaciones se prolonguen más allá de su plazo oficial.

La importancia de las COP

La importancia de las COP radica en su poder de convocatoria: puede que las decisiones que se toman en cada una de ellas no lleguen tan lejos como algunos esperan, en lo que se refiere a abordar la crisis climática, pero se toman por consenso, uniendo a los países del mundo en acuerdos internacionales que establecen normas y hacen avanzar la acción en áreas críticas.

En 2015, en la COP21 se alcanzó el histórico Acuerdo de París en el que los países acordaron reducir el calentamiento global muy por debajo de los 2 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales y proseguir los esfuerzos para limitarlo a 1,5 grados.

El Acuerdo de París se basa en un ciclo de cinco años de medidas climáticas cada vez más ambiciosas por

parte de los países. La próxima actualización de los planes nacionales de acción por el clima -conocidos como Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC)- está prevista para 2025. Este proceso ha dado lugar a mejoras incrementales pero importantes, en términos de reducción de emisiones y medidas para fomentar la adopción de fuentes de energía renovables.

Cada año, los negociadores se basan en los progresos realizados en la COP del año anterior, reforzando las aspiraciones y los compromisos, e impulsando nuevos acuerdos, basados en los últimos descubrimientos científicos sobre el clima y el papel de la actividad humana en la crisis.

Arranca la COP29 y la energías renovables son ‘protagonistas’

Más allá de los muros de la conferencia, hay muchos indicios positivos de que la transición hacia las energías renovables se está acelerando y ya está dando enormes dividendos en términos de creación de empleo e impulso a las economías que las están adoptando.

Las energías renovables están entrando en el sistema energético a un ritmo sin precedentes, y la electricidad procedente de la nueva energía eólica y solar es ahora más barata en la mayoría de los lugares que la electricidad procedente de combustibles fósiles.

El futuro de las energías renovables es inevitable. Se espera que quienes tomen medidas decisivas e inviertan hoy en energías renovables cosechen los mayores beneficios en los próximos años.

Incluso antes de que finalice la COP29, los delegados estarán ultimando los detalles de sus planes climáticos nacionales mejorados, que, entre otros objetivos, se centrarán en la transición hacia el abandono de los combustibles fósiles y en mantener el mundo en la senda hacia un aumento de la temperatura global no superior a 1,5 grados.

El Maipo/ECOTICIAS